



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

**7339<sup>a</sup>** sesión

Lunes 15 de diciembre de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sr. Cherif ..... (Chad)

*Miembros:*

Argentina .....	Sr. Rutilo
Australia .....	Sr. Quinlan
Chile .....	Sr. Olguín Cigarroa
China .....	Sr. Liu Jieyi
Estados Unidos de América .....	Sr. Pressman
Federación de Rusia .....	Sr. Churkin
Francia .....	Sr. Bertoux
Jordania .....	Sra. Kawar
Lituania .....	Sr. Baublys
Luxemburgo .....	Sra. Lucas
Nigeria .....	Sra. Ogwu
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sir Mark Lyall Grant
República de Corea .....	Sra. Paik Ji-ah
Rwanda .....	Sr. Nduhungirehe

## Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



*Se abre la sesión a las 10.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina**

**El Presidente** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Especial del Secretario General, Sr. Robert Serry, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Serry.

**Sr. Serry** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por su dirección de la labor del Consejo este mes y expresar unas palabras de agradecimiento por el apoyo que he recibido en los últimos dos años de los Representantes Permanentes de la Argentina, Australia, Luxemburgo, Corea del Sur y Rwanda. Se sentirá su ausencia en el Consejo de Seguridad.

Hoy informo al Consejo con el telón de fondo de un año dramático, durante el cual hemos sido testigos de esfuerzos realizados con seriedad con el propósito de alcanzar, una vez más, una solución negociada para una guerra devastadora de 51 días de duración en Gaza y el aumento de la violencia y la tensión en toda la Ribera Occidental, incluso en Jerusalén Oriental. Israel se dirige a las urnas. El reciente colapso de la coalición gobernante, a menos de dos años en su mandato, ha allanado el camino para la celebración de elecciones generales anticipadas, previstas para el 17 de marzo de 2015. Mientras el país inicia este nuevo capítulo, el fatal vacío diplomático no puede ser pretexto para que ninguna de las dos partes permita que se agrave aún más la situación actual.

Ahora es el momento de reducir las tensiones y abstenerse de adoptar medidas provocadoras, de restablecer la confianza y crear las condiciones para volver a celebrar las negociaciones que resolverán el conflicto. Como el Secretario General y yo hemos advertido de manera constante, debe restablecerse la esperanza en alcanzar una solución duradera para el conflicto antes de que sea demasiado tarde. Los israelíes y los palestinos siguen exigiendo un fin al conflicto, a pesar del gran malestar que sienten en relación con el proceso de paz.

Los esfuerzos para avanzar a fin de salvar por lo menos las perspectivas de solución del conflicto requerirán la participación activa de la comunidad internacional. No podemos soslayar nuestra responsabilidad de abogar por un marco significativo para la paz.

Continuando una tendencia actual en Europa, los parlamentos de Francia, España y Portugal han adoptado resoluciones no vinculantes que exigen a sus respectivos Gobiernos el reconocimiento de un Estado palestino. Estos son acontecimientos importantes que denotan la impaciencia cada vez mayor ante la continua falta de progresos concretos en el logro de una solución de dos Estados y que los Gobiernos están bajo una creciente presión pública destinada a promover un fin definitivo al conflicto. Tomo nota de la reciente reunión de la Liga de los Estados Árabes en El Cairo, en la que se acordó presentar al Consejo de Seguridad un proyecto de resolución por el que se establezca un plazo para la creación de un Estado palestino. Tengo entendido que también se celebran consultas entre los miembros del Consejo para presentar un proyecto de resolución en el que se esbozan los parámetros de un acuerdo sobre el estatuto final entre Israel y Palestina.

Si bien son importantes, tenemos que reconocer que estas medidas no son un sustituto de un verdadero proceso de paz, que tendrá que ser negociado entre ambas partes. El Secretario General espera que las medidas que adopte el Consejo de Seguridad generen un impulso constructivo a fin de crear un marco significativo y eficaz para la reanudación de las negociaciones. Esas medidas del Consejo de Seguridad constituirían un importante adelanto en este conflicto desde la aprobación de la resolución 242 (1967) hace casi 50 años.

Mientras tanto, la situación sobre el terreno sigue siendo explosiva. Estoy profundamente preocupado por la reciente intensificación de las tensiones en Jerusalén y en la Ribera Occidental, con enfrentamientos cotidianos que siguen teniendo lugar entre palestinos e israelíes. Si bien el conflicto siempre ha tenido fundamentos religiosos, lo más preocupante ahora es que está cada vez sustentado en una inspiración religiosa.

El 18 de noviembre, dos palestinos mataron a cinco israelíes e hirieron a varios más en una sinagoga en Jerusalén Occidental antes de ser abatidos a tiros por la policía israelí. El Secretario General condenó enérgicamente el ataque, para el cual no puede haber justificación alguna. Rechaza todos los intentos que se lleven a cabo para honrar a los que cometieron dichos crímenes. El 29 de noviembre se incendió una escuela judeo-árabe

en Jerusalén y fue objeto de vandalismo mediante pintadas de graffitis en contra de los árabes. Varios israelíes fueron detenidos en relación con el crimen, que fue condenado con firmeza por el Primer Ministro Netanyahu. En general, un total de 633 palestinos, entre ellos 73 niños, han resultado heridos y otros 406 fueron detenidos por las fuerzas de seguridad israelíes durante el mes pasado. Nueve soldados y 20 colonos israelíes también han resultado heridos en los enfrentamientos con los palestinos. El 10 de diciembre, el Ministro palestino Ziad Abu Ein murió después de la protesta realizada cerca de la localidad de Turmus Ayya, la cual resultó en un enfrentamiento con las fuerzas de seguridad israelíes. El Consejo alentó a las partes a garantizar que se efectúe una investigación rápida y transparente de las circunstancias de su muerte.

También quisiera reconocer que las partes en la cuestión han adoptado medidas constructivas para reducir las tensiones en torno a los lugares sagrados, así como concertado acuerdos en Ammán el mes pasado ante la presencia del Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Kerry. El Secretario General y yo esperamos que se sigan cumpliendo estos compromisos con el mantenimiento del *statu quo* en lo que respecta a los lugares sagrados. Observamos que se ha registrado una disminución en el número de activistas judíos que visitan el recinto sagrado y un levantamiento de las restricciones al acceso de los fieles musulmanes. Por primera vez desde 2007, a los palestinos de Gaza se les ha permitido orar en la mezquita Al-Aqsa. Estos son acontecimientos alentadores que deben continuar. También se han acogido con beneplácito los llamamientos del Presidente Abbas a la calma.

Por el contrario, me preocupa mucho que Israel haya restablecido la práctica de las demoliciones de carácter punitivo después de casi un alto completo durante aproximadamente un decenio. En el período sobre el que se informa, en la Ribera Occidental, incluso en Jerusalén Oriental, se demolieron seis estructuras, lo que resultó en el desplazamiento de 21 palestinos, incluidos 11 niños. Una de estas demoliciones fue de índole punitiva. El 19 de noviembre, las Fuerzas de Defensa de Israel demolieron la casa de la familia del palestino que, el 22 de octubre, condujo su coche contra una estación de tren ligero, a causa de lo cual murieron dos personas. Estos actos, que toman como blanco a viviendas familiares de los autores de ataques contra ciudadanos israelíes, son una forma de sanción colectiva que contraviene el derecho internacional y con los cuales se corre el peligro de socavar la ya frágil situación. Son actos nocivos y contraproducentes.

Me referiré ahora a la situación en Gaza, donde a pesar de algunos reveses iniciales, prosigue la entrega de material de construcción a través del mecanismo temporal para la reconstrucción de Gaza y, sin duda, se ha intensificado de manera considerable en las últimas dos semanas. El 10 de diciembre, a más de 17.000 personas que necesitan material de construcción para efectuar reparaciones de viviendas se las había autorizado a comprar materiales en el marco del mecanismo temporal. De ellas, cerca de 8.000 propietarios de viviendas habían sido notificados y habían adquirido materiales hasta anoche. El Ministerio de Obras Públicas ahora notificará a otras 10.000 personas en el curso de esta semana, y se espera que a fines de diciembre alrededor de 25.000 propietarios de viviendas tengan acceso a materiales de construcción.

Los materiales de construcción ingresan en Gaza en cantidades que permiten a los vendedores tener existencias suficientes. El 7 de diciembre, 44 camiones cargados con alrededor de 1.800 toneladas de cemento para la reconstrucción entró en Gaza a través del cruce de Kerem Shalom. Fue la mayor cantidad que desde hace años se despachara en un día. En total, hasta la fecha los vendedores del sector privado han importado más de 22.000 toneladas de materiales de construcción, de las cuales más de 17.000 toneladas ya han sido adquiridas por particulares. Debo recalcar que, sin embargo, el mecanismo temporal no es un sustituto del levantamiento de todos los bloqueos en Gaza, tal como se establece en la resolución 1860 (2009). Se ha restablecido el comercio entre Gaza y la Ribera Occidental, pero este aún sigue siendo muy inferior a sus posibilidades. En noviembre las transferencias de pescados y verduras de Gaza a la Ribera Occidental aumentaron de un camión por día a 11 camiones por día.

A pesar de estos acontecimientos positivos, la situación sigue siendo muy frágil. Hasta 80.000 familias viven en casas que han sufrido daños en diversos grados, mientras que 18 edificios escolares pertenecientes al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente seguirán sirviendo como centros colectivos para unos 19.000 desplazados internos. La urgencia de hacer frente a estas necesidades se agrava por el clima extremo que Gaza ha experimentado en las últimas semanas con la temprana llegada de la temporada de lluvias del invierno.

A medida que el mecanismo comience a funcionar en mayor escala, será esencial formular un plan claro y realista para Gaza si queremos dar esperanzas a los

habitantes de Gaza. Tengo previsto tres prioridades que deben alcanzarse en los próximos tres años. Debemos proporcionar energía asequible, agua suficiente y la reconstrucción física de Gaza. La escasez crónica de electricidad en la Franja no puede superarse mediante medidas provisionales interminables y costosas, que sin embargo son necesarias en el corto plazo. Gaza necesita acceso al gas natural si su única central eléctrica está dedicada a crear energía asequible, así como una planta de desalinización que satisfará sus apremiantes necesidades de agua. Considero que es posible encarar estas necesidades apremiantes si podemos estar seguros de que los cruces estarán abiertos para todos los materiales que se necesitan ingresar en la Franja en cantidades previsibles y transparentes, mientras se abordan las preocupaciones razonables de seguridad que tiene Israel. El mecanismo temporal es un instrumento importante solo en este sentido.

Permítaseme ser claro: esos objetivos ambiciosos no pueden lograrse sin una participación internacional urgente y coherente. Sin embargo, todo proyecto para el futuro de Gaza no puede eludir la actual realidad sobre el terreno. La aceleración del proceso de la reconstrucción de Gaza se ve obstaculizada por diversos factores, muchos de los cuales son de índole política: el alto el fuego entre Israel y los palestinos en Gaza sigue sin consolidarse, y el Gobierno de Consenso Nacional en Gaza aún no ha asumido las funciones de gobernanza y seguridad que le corresponden y no tiene control sobre los puntos de cruce; la reforma de la administración pública es urgentemente necesaria y miles de funcionarios del Gobierno siguen sin recibir remuneración. Tal vez con mayor urgencia, los esfuerzos de reconstrucción siguen necesitando fondos. Es crucial contar con un compromiso firme de los donantes para cumplir las promesas hechas en la Conferencia de El Cairo celebrada en octubre. La falta de progresos en esos frentes puede socavar de manera fatal nuestra capacidad para hacer frente a los retos que nos aguardan y devolver la esperanza a la población de Gaza.

Espero también que pronto se superen las consideraciones de seguridad para que Egipto vuelva a abrir el cruce de Rafah, que sigue siendo fundamental como terminal para las personas que salen o entran.

Si esos y otros problemas no se abordan, la atmósfera en una ya devastada Gaza no hará sino empeorar. Estamos comenzando a ver las consecuencias para la seguridad de esas presiones persistentes sobre la sociedad de Gaza. Los últimos incidentes incluyen a un civil palestino que el 23 de noviembre recibió disparos de las fuerzas de seguridad israelíes y resultó muerto —por

primera vez desde el alto el fuego— y a militantes que supuestamente dispararon un total de 20 cohetes hacia el mar. Asimismo, cada vez hay más noticias de que en Gaza están tratando de implantarse elementos extremistas. El 12 de diciembre se produjo una explosión en el perímetro del complejo del Centro Cultural de Francia en Gaza, e hirió a dos guardias. Esa fue la segunda vez que el Centro Cultural de Francia fue objeto de un acto de violencia. Tomamos conocimiento de la condena de los ataques de Hamas. A la espera de que se traspasen las funciones de seguridad al Gobierno de Consenso Nacional, seguimos teniendo a Hamas por responsable de la seguridad de las Naciones Unidas y a todo el personal internacional en Gaza.

Debo advertir de que ahora Gaza puede ir en ambas direcciones. Tenemos la oportunidad de lograr progresos. Sin embargo, si siguen sin resolverse cuestiones fundamentales, me temo que podríamos ir hacia otra implosión con terribles consecuencias.

Antes de concluir, permítaseme referirme brevemente a Siria, el Golán y el Líbano. El Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. De Mistura, prosigue las consultas sobre el plan de acción que ha propuesto para el conflicto, incluida la puesta en marcha de una congelación en la ciudad de Aleppo. Los parámetros precisos de la congelación más las disposiciones se están negociando por separado con las partes sirias y sobre la base de amplias consultas dentro y fuera de Siria. El Enviado Especial concluyó una visita a Estambul y Gaziantep la semana pasada y visitará Riad al final de esta semana. Su adjunto visitó recientemente Teherán y llegó a Damasco el 12 de diciembre. El proyecto de congelación de Aleppo es distinto de los anteriores acuerdos de alto el fuego locales y se concibe como un elemento fundamental hacia un proceso político inclusivo de alcance nacional, sin condiciones previas, sobre la base del marco del comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo).

La situación en el Golán sigue siendo inestable, con fuertes enfrentamientos intermitentes entre las fuerzas armadas sirias y los grupos armados, que se producen en las zonas de separación y limitación. El 7 de diciembre, la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación observó dos aviones que volaron desde el lado Alfa hacia el nordeste por encima de la zona de separación y entraron en el lado Bravo de la zona de limitación. Ello constituye una violación del Acuerdo sobre la Separación de 1974. Esos acontecimientos ponen en peligro el alto el fuego entre Israel y Siria. El 17 de diciembre, el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz informará al Consejo sobre la situación.

En lo que respecta al Líbano, el Vicesecretario General se encuentra actualmente en Beirut durante una visita de dos días de duración con motivo del lanzamiento del nuevo plan de respuesta a la crisis del Líbano para hacer frente a la presencia de refugiados en el país. La visita constituye una oportunidad para reafirmar la solidaridad y el compromiso de las Naciones Unidas, de conformidad con el apoyo del Consejo de Seguridad a la estabilidad y la seguridad del Líbano, que sigue siendo frágil.

El 8 de diciembre, tres sirios fueron asesinados por un ataque aéreo sirio en Aarsal. El 5 de diciembre, un miembro de las fuerzas de seguridad libanesas fue ejecutado por sus secuestradores, mientras que otros 25 soldados libaneses y el personal de seguridad siguen siendo rehenes del Frente Al-Nusra y el Estado Islámico del Iraq y el Levante. El 2 de diciembre, seis soldados libaneses resultaron muertos en un ataque contra una patrulla del ejército que llevaron a cabo militantes cerca de Ras Baalbek, junto a la frontera siria. Condenamos con firmeza todos los ataques contra las Fuerzas Armadas Libanesas.

En el frente político, el Portavoz Berri ha anunciado que están en marcha los preparativos para el diálogo entre Hizbollah y el Movimiento Futuro, y que podría esperarse que el primer período de sesiones tuviera lugar antes de fin de año. Alentamos esos esfuerzos, que podrían mitigar las tensiones y contribuir a abordar las cuestiones pendientes, la más apremiante de las cuales sigue siendo la solución del vacío de siete meses en la Presidencia.

Para concluir, quiero decir que hemos alcanzado un momento dramático en la búsqueda de la paz entre Israel y los palestinos, particularmente si esa paz, como hemos defendido de manera sistemática, debe basarse en una solución de dos Estados. Tengo la impresión de que 2014 cambió el curso del conflicto palestino-israelí y que el futuro es más incierto que nunca. Como ya advertí al Consejo, me preocupa profundamente el hecho de que la realidad de un Estado se quede a las puertas de las partes si no logran abordar la actual situación de estancamiento.

Los pueblos de Israel y Palestina merecen algo mejor. Necesitan esperanza, la esperanza de que su futuro vea la paz y, finalmente, el término del conflicto. Invertir el déficit de confianza debe prevalecer ahora sobre todo lo demás. Prolongar el *statu quo* es un camino seguro hacia el fracaso. La comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, tiene una responsabilidad y un importante papel que desempeñar en la forja de un nuevo camino hacia adelante. Sin embargo, en última instancia, corresponde a los palestinos y los israelíes y a sus dirigentes adoptar medidas audaces, ahora más necesarias que nunca, para salvar un futuro pacífico y seguro para sus pueblos.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Serry por su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 10.25 horas.*